

## **Segundo día: LA VOCACIÓN**

**- Presencia de Dios:** Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**- Acto de perdón:** Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

*Yo confieso, ante Dios Todopoderoso.... Amén.*

**- Oración:** Dios nuestro, Padre bueno, te damos gracias por habernos dado a Jesús, tu Hijo, como compañero en el camino de nuestra vida, como Maestro y Salvador; y por haber concedido al Venerable Padre Francisco del Castillo, Apóstol de Lima, vivir y morir buscando tu mayor gloria y el bien de sus hermanos, preferentemente dedicándose por entero al servicio de los más pobres y abandonados, los enfermos, los morenos y esclavos, de nuestra ciudad de Lima. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**- Lectura: Del Evangelio según San Mateo, 4, 18-25**

*“Paseando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos: a Simón, al que llaman Pedro, y a*

*Andrés, que estaban echando una red en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando adelante vio a otros dos hermanos: a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en la barca repasando sus redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron.*

*Jesús recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania”.*

### ***Palabra de Dios: Te alabamos, Señor***

#### **- Lectura: De la vida del Venerable Padre Francisco del Castillo:**

Desde joven sintió el llamado del Señor a entregarle su vida como sacerdote en la Compañía de Jesús. Leemos en su autobiografía:

*“Entré en la Compañía santísima de Jesús a treinta y uno de diciembre de mil y seiscientos y treinta y dos, recibíome el Padre Provincial Diego de Torres Vásquez, en el Colegio real de San Martín. Este mismo día por la mañana, víspera de año nuevo, en*

*la capilla de Nuestra Señora de Loreto, feliz anuncio y pronóstico de las muchas misericordias y beneficios que Dios me había de hacer en la Compañía, por medio e intercesión de aquesta Soberana Señora, madre y amorosa y abogada de pecadores, como lo comencé a experimentar desde luego que comencé el noviciado, en donde experimenté un favor singular y una gran misericordia y merced de Dios. Y fue que en todo el tiempo del noviciado, no tuve ningún ofrecimiento ni movimiento contra la vocación a la religión, siendo así que fueron las mortificaciones muy grandes y los trabajos interiores de espíritu que sufrí. Hice los votos a dos de enero de mil y seiscientos y treinta y cinco; salí del noviciado y fui al Colegio de San Pablo, en donde comencé el seminario”. (Autobiografía, pp. 11-12).*

**- Silencio y reflexión:** Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestra vocación cristiana:

1. ¿De qué manera Dios te ha hablado a ti?
2. ¿Cuál es tu vocación, tu misión en el mundo?
3. Haz una oración pidiendo el aumento de vocaciones cristianas a la vida laical, religiosa y sacerdotal.

**- Peticiones personales**

**- Oraciones finales para cada día (p.9)**